

una doctrina inmutable. Particular atención dedica a los números 2266 y 2267 del Catecismo de la Iglesia Católica, así como a los pronunciamientos de varias Conferencias episcopales occidentales contra la pena de muerte.

Los capítulos cuatro y cinco analizan la postura de diversos pensadores laicos contrarios a la pena de muerte, y los diversos documentos internacionales que promueven su abolición. En el capítulo sexto, centro de la obra, se exponen temáticamente las razones contra la pena de muerte que hemos mencionado al comienzo de esta reseña. Los tres últimos capítulos (siete a nueve) tratan sobre problemas conexos con la pena de muerte, las alternativas que existen y el papel que debe jugar la Iglesia en esta materia.

C. Soler

R. H. PRESTON, *Religion and the ambiguities of Capitalism. Have Christians sufficient understanding of modern realities?*, SCM Press, London 1991, 182 pp., 21,3 x 13,8.

Ronald Preston, Profesor Emérito de Teología Social y Pastoral en la Universidad de Manchester, trata de presentar un análisis crítico de un fenómeno tan ambiguo como es el *capitalismo*. Dos parámetros definen el contexto del análisis del A.: por un lado, parte del colapso soviético, suceso que sólo aparentemente deja como vencedor al capitalismo. El trabajo podría perder actualidad —nos dice el autor— si no fuera porque se articula también alrededor de un segundo punto de referencia: la enseñanza de la *teología social cristiana*, hecho que permite enmarcar el trabajo en un contexto histórico-doctrinal que arranca desde varios siglos atrás.

A nuestro juicio, al A. lleva razón cuando mantiene que el capitalismo es

un fenómeno mal conocido, tanto porque sus críticos desconocen los puntos fuertes, como porque sus defensores tienden a desconocer los puntos débiles del sistema. En la misma ciencia económica, aun con toda su relevancia, hay una amplia ignorancia, que con frecuencia alcanza —según el autor— a los trabajos publicados por organizaciones cristianas (cfr. capítulos 1 y 2). De todas formas, el fenómeno no tiene especial relevancia, pues «capitalismo» es una de tantas palabras (como «amor», por ejemplo) que no se sabe exactamente qué significa, porque lo significa todo. Por lo que respecta a la economía, es bien conocida su complejidad, ya que, entre otros muchos factores, hay que contar con la *libertad* de los agentes económicos.

Aquello de lo que podemos estar seguros es de *qué es el hombre*. Pero precisamente en esto el A. introduce no pocas ambigüedades. Tal como parece manifestarlo el título, el libro trata de discutir cuestiones de fondo de la concepción capitalista (cuestiones de orden antropológico) desde una *perspectiva teológica*, todo lo cual es un intento laudable. Ahora bien, ¿de qué teología se trata? La introducción nos da ya una pista. En ella el autor afirma que, en realidad, su libro es la continuación de una secuencia de libros: *Religion and the Rise of Capitalism* (de R. H. Tawney), *Religion and the Decline of Capitalism* (de V. A. Demant) y *Religion and the Persistence of Capitalism* (del mismo R. H. Preston). Un amplio abanico de «enseñanzas» de muy diversa procedencia: «Una teología social necesita construir con todas las claves doctrinales cristianas» (p. 11).

El autor está en lo cierto al señalar que las creencias y presupuestos de orden religioso influyen en todas las demás materias (también en las doctrinas económicas). Por ello, se hace necesario

un enfoque teológico. Pero no nos parece fácil que, a partir de un grupo de doctrinas amalgamadas, pueda lograrse un resultado coherente. El A. presenta una teología social cristiana que recoge las enseñanzas de diversas iglesias y de estudiosos de muy distintas procedencias.

En medio de esta amalgama, señala algunas supuestas deficiencias de las encíclicas sociales de Juan Pablo II y de denunciar a la Iglesia Católica por estar implicada en el orden económico occidental, aunque el autor concede que «hay una sólida base de pensamiento en esta Tradición Católica Romana, la cual puede cooperar fructuosamente en el futuro; con todo, esto sería mucho más fácil si ciertas modificaciones a la misma fueran admitidas rápidamente y si su continuidad, que si bien es importante, fuera menos marcada» (p. 11).

En el capítulo 6 de la obra («El Orden Económico en el Pensamiento Cristiano Reciente»), se recogen diversas aportaciones de la espiritualidad protestante, de la «Commission on the Churches' Participation Development» y de diversos pensadores del área protestante. En este mismo capítulo, finalmente, en un quinto y último apartado, se concede espacio para el «Roman Catholic teaching», donde nuevamente el A. se permite algunos juicios bien discutibles, como «Los documentos oficiales del papado tienden a reforzar la continuidad en la enseñanza social de la Iglesia, aun cuando tal como ya hemos visto, algunas de sus partes están ya totalmente obsoletas, tal como lo relativo a la usura, o bien han sido radicalmente cambiadas, como las cuestiones referentes a la esclavitud y a la libertad religiosa. Recientemente, excepción hecha de las materias relativas a la ética sexual, en lugar de una deducción estática a partir de unos primeros principios inmutables, se ha seguido (en la Iglesia)

un enfoque (método) mucho más histórico (...)» (p. 90).

En resumen, el libro trata de discutir «incómodamente» las ambigüedades del capitalismo, desde un marco también ambiguo, como es el de un «cristianismo global» e indiferenciado.

A. Carol i Hostench

Rafael RUBIO DE URQUÍA-UREÑA, Enrique M. (ed.), *Economía y dinámica social (Reflexiones acerca de la acción humana ante un nuevo ciclo histórico)*, Universidad Pontificia de Comillas-Unión Editorial, Madrid 1994, 249 pp., 12 x 21

Economía y dinámica social es una obra colectiva que recoge las ponencias y el posterior coloquio de personalidades internacionales, sobre la inrelección de las concepciones acerca de «lo económico», asunto que exige tener en cuenta la dinámica histórica dentro de la cual se desenvuelven según señala el subtítulo. Y justamente nos encontramos entre dos ciclos históricos, con un claro reflejo en la formulación de las actuales concepciones de «lo económico». La reunión se celebró durante los días 11-12. X. 92, en San Lorenzo del Escorial (Madrid). El debate final de los ponentes derivó hacia valoraciones éticas e institucionales. Las últimas páginas del libro lo resumen.

Las intervenciones y ponencias tratan de aspectos no económicos que se interrelacionan con la vida económica. La primera corrió a cargo del prof. J. Buchanan (Premio Nobel de Economía), bajo el título *El triunfo de la ciencia económica: ¿quimera o realidad?* (pp. 25-42). La tesis que defiende la resume el autor: «El triunfo de la ciencia económica en la provisión de los cimientos para la organización de las economías